

Septiembre 3 de 1981

**¿DÓNDE MURIÓ JUAN SANTAMARÍA?**

*"El respeto a la verdad es un deber tan imperativo en la Historia como en las ciencias de la naturaleza".*  
ETIENNE GILSON (historiador francés).

*"En Nicaragua abundan los historiadores; por desgracia no abunda la verdad que en la Historia ha de lucir, por aquello de que se carece de archivos y bibliotecas; y, será lo peor, de personas a quienes consultar."*  
ANDRÉS VEGA BOLAÑOS (historiador nicaragüense)

Inicia el doctor Alejandro Bolaños Geyer la formación de su libro "CLINTON ROLLINS -El Filibustero" con estos dos pensamientos, pues en este libro entrega al público el producto de su apasionante investigación analítica y de su método tenaz y efectivo para desenmascarar al supuesto autor de "*Filibustering with Walker*", y probar que ni el filibustero Clinton Rollins ni ninguno de sus compañeros existió. Ante esta evidencia, Nicaragua se sorprendió, no sólo de que la obra de Rollins fuese apócrifa, sino también de que una crónica novelesca haya sido por muchísimos años piedra angular entre las auténticas piezas que integran nuestra colección de fuentes históricas y de que hasta nuestros poetas hayan aceptado y cantado a Rollins y demás personajes ficticios.

El doctor Bolaños Geyer está dedicado totalmente, desde 1971, al minucioso estudio de mucho de lo que nos aconteció durante aquellos agitados años de la Guerra Nacional. Ha publicado varios libros sobre este tema; actualmente está concluyendo varios volúmenes sobre William Walker que pronto saldrán a luz y tras una década de cotejo de fichas, de incursiones en los archivos, de estudios de microfilmes, de lectura de revistas perdidas y periódicos desaparecidos, es sin duda alguna el historiógrafo más autorizado sobre esa época y, siendo mi hermano, le llamé por teléfono a Estados Unidos —donde reside como ratón de biblioteca— y le consulté acerca de la posibilidad de que alguien pueda reclamar con certeza que los restos mortales de Juan Santamaría podrían ser encontrados, y por ende ser desenterrados, en Rivas, Nicaragua.

Su respuesta no se hizo esperar: "Imposible. Por el contrario, la mejor evidencia indica que murió y se enterró en Costa Rica. Y es más, no murió en la batalla sino que del cólera."

Después de arreglar una nueva cita telefónica para preparar una grabadora y darle tiempo para consultar sus archivos, recogí de Alejandro la siguiente información que creo importante publicar, todo con la esperanza de que otras personas que puedan tener información documentada y desconocida, puedan rellenar lo que falta en este campo, completando aún más la verdad.

Aquí lo que informa escuetamente el doctor Alejandro Bolaños Geyer:

1.-En el Archivo Eclesiástico de San José existe el Libro de Defunciones de la Campaña Nacional de 1856 y 1857, al folio 34, frente, se lee esta partida:

"En la Campaña y de camino de Nicaragua a Costa Rica, de la epidemia del cólera murió el soldado Juan Santamaría, soltero, de Alajuela. Se le dio sepultura y para que conste, lo firmo". (Firma) Francisco Calvo. (Rúbrica). Al margen: 384 Juan Santa Ma., soltero, Alajuela.

2.-El nombre de Juan Santamaría brilla por su ausencia en los diversos relatos de la “Batalla de Rivas”, publicados por la prensa norteamericana, nicaragüense y costarricense de la época. Tampoco aparece en ningún parte oficial, ni en la correspondencia privada en que se narran los incidentes frescos de la lucha.

3.-Don Lorenzo Motúfar, historiador idóneo que participó activo en el acontecer costarricense de la Guerra Nacional, afirma que en los días posteriores a la acción de Rivas no se hablaba de Santamaría, aunque se repetían los actos de heroísmo de otros combatientes.

4.-Montúfar señala que el señor don José de Obaldía fue quien primero sacó a relucir al héroe Santamaría en un discurso conmemorativo de la Independencia, varios años después de los acontecimientos.

5.-Los testimonios de testigos que ahora se aducen para confirmar la muerte de Santamaría en el incendio del Mesón en Rivas fueron todos recabados muchísimos años después de los hechos, con el propósito específico de ensalzar al héroe, y su veracidad resulta sospechosa para cualquier investigador profesional.

6.-Una petición de "pensión", supuestamente hecha por la madre de Juan Santamaría en 1857, fue descubierta medio siglo más tarde y su autenticidad aún no ha sido científicamente comprobada por ningún historiador en los trabajos que he visto.

7.-El incendio del Mesón durante la batalla, no se discute, pues está plenamente comprobado que sucedió. Sin embargo, hay cronistas que mencionan otros nombres de soldados como autores del fuego, que dicho sea de paso fue uno de tantos incidentes de ese día.

8.-En resumen, Juan Santamaría pasó desapercibido entonces y salió vivo de Rivas para caer víctima de enfermedad en el trayecto a su casa. El conjunto de las pruebas existentes deja firme la lápida de la partida de defunción.

9.-En cuanto a los centenares de muertes en esa “Batalla de Rivas” del 11 de abril de 1856, ambos bandos siguieron la fácil rutina de echar los cadáveres en los pozos de la ciudad, lo cual dio origen a la terrible epidemia del cólera que enseguida obligó al ejército costarricense a retirarse.

De más está decir que aunque ignoro quién pudo haber encontrado con certeza la tumba de Juan Santamaría en el vasto osario del suelo rivense, sospecho que debe ser producto de un acto de falta de conocimiento y estudio de la Historia, a pesar que copia de la parte más importante de la documentación que aquí menciono fue puesta en el Archivo Nacional por el Profesor Alberto Bendaña y se encuentra también en los microfilmes y libros que entregué al Fondo Cultural del Banco de América. Sólo bastaba leerlos y dudar.

966 Palabras.-